

dad de los Contratos: y llevaban al Tribunal las causas de fraude, o exceso, que necesitavan de castigo. Admiraron justamente nuestros Españoles la primera vista de este Mercado, por su abundancia, por su variedad, y por el orden, y concierto, con que estava puesta en razon aquella muchedumbre. Aparador verdaderamente maravilloso, en que se venian de vna vez à los ojos la grandeza, y el gobierno de aquella Corte.

Sus Adoratorios.

Idolo principal de la Guerra.

Idolo principal de la Guerra.

Idolo principal de la Guerra.

Los Templos (si es licito darles este nombre) se levantavan sumptuosamente sobre los demás Edificios: y el mayor, donde residia la suma Dignidad de aquellos inmundos Sacerdotes, estava dedicado al Idolo *Vitzzilipuztli*, que en su lengua significava Dios de la Guerra, y le tenian por el Supremo de sus Dioses. Primacia de que se infiere, quanto se preciava de Militar aquella Nacion. El Vulgo de los Soldados Españoles le llamava *Huchilobos*, tropezando en la pronunciación: y así le nombra Bernal Diaz del Castillo, hallando en la Pluma la misma dificultad. Notablemente discuerdan los Autores en la descripción de este sobervio Edificio. Antonio de Herrera se conforma

demasiado con Francisco Lopez de Gomara: los que le vieron entonces, tenian otras cosas en el cuydado, y los demás tiraron las líneas à la voluntad de su consideración. Seguimos al Padre Joseph de Acosta, y à otros Autores de los mejor informados.

Descripción del Adoratorio mayor.

Calaberas de hombres sacrificados.

Su primera mansion era vna gran Plaza en quadro, con su Muralla de Silleria, labrada por la parte de à fuera con diferentes lazos de Culebras encadenadas, que davan horror al Portico, y estavan alli con alguna propiedad. Poco antes de llegar à la Puerta principal estava vn Humilladero, no menos horroroso. Era de piedra con treinta gradas de lo mismo, que subian à lo alto; donde avia vn genero de Azutea prolongada, y fixos en ella muchos Troncos de crecidos Arboles, puestos en hilera: tenian estos sus taladros iguales à poca distancia, y por ellos passavan de vn Arbol à otro diferentes baras, ensartando cada vna, por las sienas, algunas Calaberas de hombres sacrificados; cuyo numero (que no se puede referir sin escandalo) tenian siempre caballos Ministros del Templo; renovando las que padecian algun destrozo con el tiempo. Lastimoso Tropheo, en que

ma,

manifestava su rencor el Enemigo del Hombre: y aquellos Barbaros le tenian à la vista sin algun remordimiento de la Naturaleza, hecha devocion la inhumanidad, y desaprovechada, en la costumbre de los ojos, la memoria de la muerte.

Quatro Puertas en el Patio mayor.

Estatuas sobre las Puertas.

Forma del Adoratorio.

Tenia la Plaza quatro puertas correspondientes en sus quatro lienzos, que miravan à los quatro Vientos principales. En lo alto de las Portadas avia quatro Estatuas de piedra, que señalavan el camino, como despidiendo à los que se acercavan, mal dispuestos: y tenian su presuncion de Dioses liminares: por que recibian algunas reverencias à la entrada. Por la parte interior de la Muralla estavan las habitaciones de los Sacerdotes, y dependientes de su Ministerio, con algunas Oficinas, que corrian todo el ambito de la Plaza, sin ofender el quadro; dexandola tan capax, que solian bailar en ella ocho, y diez mil personas, quando se juntavan à celebrar sus Festividades. Ocupava el centro de esta Plaza, vna gran Maquina de Piedra, que à cielo descubierta, se levantava sobre las Torres de la Ciudad; creciédo en diminucion hasta formar vna media Piramide, los tres la-

dos pendientes; y en el otro labrada la Escalera: Edificio sumptuoso, y de buenas medidas; tan alto, que tenia ciento y veinte gradas la Escalera; y tan corpulento, que terminava en vn plano de quatroenta pies en quadro; cuyo pavimento, enlosado primorosamente de varios jaspes, guarnecia por todas partes vn Pretil confuso Almenas retorcidas, à manera de caracoles, formado por ambas hazes, de vnas piedras negras semejates al Azabache, puestas con orden, y vnidas con betunes blancos, y rojos, que adornavan mucho el Edificio.

Figura de la Escalera.

Dos Estatuas en lo ultimo de la Escalera.

Piedra de los Sacrificios.

Idolo principal de la Guerra.

Sobre la division del Pretil, donde terminava la Escalera, estavan dos Estatuas de Marmol, que sustentavan (imitando bien la fuerza de los brazos) vnos grandes Candeleros de hechura extraordinaria. Mas adelante vna losa verde, que se levantava cinco palmos del suelo, y rematava en Esquina, donde afirmavan por las espaldas al Miserable, que avian de sacrificar, para sacarle por los pechos el corazon. Y en la frente vna Capilla de mejor fabrica, y materia; cubierta por lo alto con su Techumbre de maderas preciosas: donde tenian el Idolo sobre vn Altar muy alto, y de-

40

Figura ; y Trage del Idolo.

de trás de Cortinas. Era de figura humana: y estava sentada en vna silla (con apariencias de Trono) fundada sobre vn Globo azul, que llamavan Cielo; de cuyos lados salian quatro Varas con cabezas de Serpes; à que aplicavan los ombros, para conducirle quando le manifestavan al Pueblo. Tenia sobre la cabeza vn Penacho de plumas varias, en forma de Paxaro, con el pico, y la cresta de oro bruñido; el rostro de horrible severidad, y mas afeado con dos fajas azules, vna sobre la frente, y otra sobre la nariz. En la mano derecha vna Culebra ondeada, q̄ le servia de Baston, y en la izquierda quatro Saetas, que veneravan como traidas del Cielo, y vna Rodela con cinco plumages blancos, puestos en Cruz, sobre cuyos adornos, y la significacion de aquellas insignias, y colores, dezian notables desvarios, con lastimosa ponderacion.

Otro Idolo su hermano

Al lado siniestro de esta Capilla estava otra de la misma hechura, y tamaño, con vn Idolo, que llamavan *Tlaloch*, en todo semejante à su Compañero. Tenianlos por hermanos, y tan amigos, que dividian entre si los Patrocinios de la Guerra: iguales en el poder, y vniformes en la vo-

luntad: por cuya razón acudian à entrábos con vna victima, y vn ruego, y les davan las gracias de los sucesos; teniendo en equilibrio la devocion.

El ornato de ambas Capillas, era de inestimable valor, colgadas las paredes, y cubiertos los Altares, de Ioyas, y Piedras preciosas, puestas sobre plumas de colores. Y avia de este género, y opulencia ocho Templos en aquella Ciudad; siendo los menores mas de dos mil, donde se adoravan otros tantos Idolos, diferentes en el nombre, figura, y advocación. Apenas avia calle sin su Dios tutelar; ni se conocia calamidad entre las pensiones de la Naturaleza, que no tuviesse Altar, donde acudir por el remedio. Ellos se fingian, y fabricavan sus Dioses, de su mismo temor; sin conocer, que enflaquecian el poder de los vnos, con lo que fiavan de los otros: y el Demonio enanchava su Dominio por instantes: violentissimo Tirano de aquellos Racionales, y en pacifica possession de tantos Siglos. O permisiones inexcusables del Altissimo!

Adorno del Adoratorio

Avia mas de dos mil en Mexico.

CA-

CAPITULO XIV.

DESCRIVENSE DIFERENTES Casas, que tenia Motezuma para su divertimiento; sus Armerias, sus Jardines, y sus Quintas, con otros Edificios notables que avia dentro, y fuera de la Ciudad.

Diferentes Casas de Motezuma

Demás del Palacio principal, que dexamos referido, y el que habitavan los Españoles, tenia Motezuma diferentes Casas de recreacion, que adornavan la Ciudad, y engrandecian su Persona. En vna dellas (Edificio Real donde se vieron grandes Corredores sobre Columnas de laspe) avia quantos generos de Aves se crian en la Nueva España, dignas de alguna estimacion, por la Pluma, ò por el Cantó: entre cuya diversidad se hallaron muchas extraordinarias, y no conocidas hasta entonces en Europa. Las Maritimas se conservavan en Estanques de Agua salobre; y en otros de Agua dulce las que se traían de Rios, ò Lagunas. Dizen, que avia Paxaros de cinco, y seis colores, y los pelavan à su tiempo, dexandolos vivos, para que repitiesen à su dueño la utilidad de la Pluma:

Vfo de la Pluma

genero de mucho valor entre los Mexicanos: porque se aprovechavan della en sus Telas, en sus Pinturas, y en todos sus Adornos. Era tanto el numero de las Aves, y se ponía tanto cuydado en su conservacion, que se ocupavan en este ministerio mas de trecentos hombres, diestros en el conocimiento de sus enfermedades, y obligados à suministrarles el cebo, de que se alimentavan en su libertad. Poco distante de esta Casa tenía otra Motezuma de mayor grandeza, y variedad, con habitacion capaz de su Persona, y Familia: donde residian sus Cazadores, y se criavan las Aves de Rapina: unas en Iaulas de igual alino, y limpieza, que solo servian à la observacion de los ojos; y otras en Alcandaras, obedientes al lazo de la Piguela, y domesticadas para el exercicio de la Cetreria: cuyos primores alcanzaron, sirviendo se de algunos Paxaros de razas excelentes, que se hallan en aquella Tierra, parecidos à los nuestros, y nada inferiores en la docilidad, con que reconocen à su Dueño, y en la resolucion con que se arrojan à la Presa. Avia entre las Aves, que tenian encerradas, muchas de rara fiereza, y tamaño, que parecieron entonces

Casa de las Aves de Rapina.

Vfo de Motezuma de la Cetreria.

mon-